

Estrategias de Inversión en la Bolsa de Santiago

Cristian Pinto*

Facultad de Economía y Negocios, Universidad del Desarrollo, Chile

Octubre, 2017

Julia era la gerente de finanzas de una prestigiosa firma de inversiones chilena. Llegar a ese puesto de trabajo le había costado mucho tiempo, esfuerzo y sacrificios. Lamentablemente, el machismo aún es una actitud muy presente en nuestra sociedad. Un ejemplo de aquello es que, aunque en el mundo del trabajo se les exige a las mujeres mucho más que a los hombres, los sueldos de estos últimos son muy superiores a las remuneraciones de las primeras. Julia sabía que la promesa “a igual pega, igual paga” hasta el momento, no era más que una bonita frase y en el mejor de los casos, una meta hacia la cual debería avanzar el país.

Julia sentía la presión de rendir más que sus compañeros y de equivocarse menos, ojalá nunca. De lunes a viernes, su día partía como una carrera de obstáculos donde el Transantiago era uno de los más difíciles. Si su viaje de la mañana en el Metro demoraba más de lo habitual, tenía que -literalmente- salir corriendo desde la estación hasta el paradero para alcanzar a subirse a la micro que pasaba por su oficina. Detestaba esos minutos de incertidumbre y angustia en los que imaginaba que su jefe podría despedirla si llegaba atrasada. Julia no tenía la certeza de que algo así podría suceder, pero tampoco estaba convencida de lo contrario.

Esa mañana de lunes comenzó particularmente cuesta arriba. Había dormido mal y andaba más lenta por lo que salió diez minutos tarde de su casa. Aunque hacía frío, transpiraba cada vez que las puertas del vagón del tren subterráneo demoraban en cerrarse. Con el corazón en la boca, saltó del Metro al paradero, y de la micro hasta el edificio donde estaban las oficinas de la compañía en que laboraba. Ese día su jefe le enviaría los resultados de las inversiones del primer semestre del año de su empresa para que los revisara. Mientras recorría las cifras repartidas en columnas, tablas y gráficos, comenzaba a configurarse un panorama financiero desalentador ya que las inversiones del primer trimestre no se comportaron como se había planificado a comienzos del año.

Tal como se va lentamente oscureciendo el día con la llegada de los nubarrones de invierno, el humor de Julia fue amargándose a medida que tomaba consciencia de que tendría que dedicar muchas horas de su escaso tiempo a planear una forma de revertir el escenario negativo que tenía frente a sus ojos. Simultáneamente su cabeza le empezaba a doler, por lo que decidió echar mano a su analgésico infalible, siempre disponible en su cartera para estas emergencias. Pronto se preguntó si con una pastilla tendría suficiente, pues la gravedad de los malos resultados era de tal

* 680 Plaza Av., San Carlos de Apoquindo, Santiago, Chile. Email: cpintogu@tulane.edu. Este caso está basado exclusivamente en datos públicos y contiene algunos datos ficticios. El caso ha sido escrito para su uso en discusiones de clases y no para ilustrar eficiencia o ineficiencia en el manejo de situaciones gerenciales. Agradezco la asistencia de investigación de Ignacio Quezada de la Universidad de Chile y los comentarios de Jacinto Gorosabel y Carlos Castro de la Universidad del Rosario, Colombia. Todos los errores son responsabilidad del autor.

magnitud que no solo amenazaban las ganancias de este trimestre, sino que las de todo el año, ya que el portafolio planificado correspondía al plan anual de la compañía.

Solo imaginar el ceño fruncido y la cara descompuesta de su jefe al escuchar las malas noticias, era suficiente para desatar una serie de escalofríos en Julia. “No mates al mensajero” fue el dicho que se le vino a la cabeza cuando se dio cuenta de que, para colmo de males, tendría que ser ella la portadora de las malas nuevas. Evitar esa escena se convirtió en la principal ocupación de Julia, pero antes de entregarse de lleno a esa tarea, tenía que asistir a una importante e ineludible reunión en la empresa.

Luego de un par de minutos meditando acerca de las inversiones futuras para lo que queda del año, comenzó a calmarse y a pensar con mayor claridad acerca de los mejores caminos para revertir esta situación. Por primera vez se alegraba de que faltaran meses para las vacaciones. Sin embargo, ya no disponía de tiempo para seguir pensando en esto, dado que tenía una importante reunión en 10 minutos, por lo que llamó al sub-gerente de finanzas para encargarle la misión de pensar en al menos dos alternativas para el nuevo portafolio de acciones que tendrán que armar. Lo sentía mucho por él, pero era la única opción que le quedaba si quería mantener su trabajo, y mirando el lado positivo al menos le daría una oportunidad de demostrarle a ella y a sus jefes que era capaz de manejar una situación así.

Trabajando en las soluciones

Luis, se llamaba el sub-gerente de finanzas, a quien Julia le encargó la misión de encontrar los mejores caminos para resolver esta situación.

Él sabía que de esto dependía su actual posición, dado que si no hacía un trabajo rápido y totalmente eficaz, las inversiones de este año no iban a tener los rendimientos esperados, y, por tanto, Julia iba a creer que era un inoperante por no poder resolver la situación que se le encargó. Y no quería eso, sobre todo dado que era nuevo en el empleo, joven y que había llegado al puesto porque el elegido original para este había renunciado a último minuto. Lo que más quería era sacarse la fama de segunda opción.

Por esto es que inmediatamente después de haber salido de la oficina de Julia se puso a trabajar en su tarea. Se dedicó un largo rato a jugar con el lápiz corporativo mientras paseaba la mirada por páginas y páginas, tratando de no distraerse con la idea fatal de un posible fracaso y de mantenerse positivo y confiado de lo que había aprendido en sus años de becado en la Universidad.

Sabía que debía invertir en acciones que tuvieran un buen retorno, pero que no fueran demasiado volátiles, dado que deseaba disminuir el riesgo de que la situación actual se transformara en una catástrofe.

Así, la primera decisión que debía tomar era si invertir en acciones del mercado nacional o internacional. Como buen conocedor de los mercados bursátiles, él sabía que los mercados internacionales estaban turbulentos, principalmente por la creciente tensión entre Estados Unidos y países como Rusia y Corea del Norte (que digan lo que quieran, la Guerra Fría no ha acabado). Además, según algunos economistas, si bien Europa presenta algunas buenas oportunidades de

inversión, las perspectivas de inversión de mediano o largo plazo aún no están claras, y presentan riesgos importantes.[†]

Adicionalmente, Luis leyó una noticia acerca de las buenas perspectivas de inversión que poseía Chile, entre las que destacaba acciones chilenas del retail, bancos y CMPC.[‡] Por lo anterior es que Luis decidió que lo más prudente, dada la situación, era invertir en un portafolio de acciones nacionales, con lo que se estaría protegiendo del efecto directo de las fluctuaciones del dólar. Bendijo a la gente que se paseaba con ejemplares de La Tercera, donde había leído la noticia, y ordenó sus ideas.

Al mirar las acciones transadas en la Bolsa de Santiago en su terminal EIKON de Thomson Reuters, Luis decidió centrarse en las acciones del índice llamado IPSA, principalmente porque las 40 acciones que componen este índice le causaban mayor confianza por la familiaridad que se tiene con las empresas.

Navegando por esta página, Luis se dio cuenta de la existencia de un instrumento del cual no tenía conocimiento llamado ETF, y en específico un ETF llamado ETF IPSA, el cual contaba con la siguiente descripción:

“EL ETF IPSA es el primer ETF que replica el índice de la bolsa de Santiago, específicamente el índice de precios selectivo de acciones – IPSA- que incluye las 40 acciones con mayor presencia en el mercado bursátil. Banco Itaú posee la administración de Itnowipsa bajo el nemotécnico CFMITNIPSA”

¡Eureka! Gracias Banco Itaú, gracias estudios, gracias Julia, porque por muy segunda opción que Luis fuera, podía ver la sonrisa de su jefe cuando supiera sobre esto.

Reunión para presentar las estrategias de inversión

Luis, luego de haber estado investigando acerca de las mejores opciones para invertir, tomó la información recopilada y se dirigió a la oficina de Julia, su jefa, para presentarle sus propuestas.

Le temblaban las manos cuando tocó la puerta, pero su temor encontró alivio en la cara pálida y los ojos cansados de Julia cuando abrió, sabiendo que no estaba solo en esto.

Una vez reunidos, Luis comenzó explicándole sus predicciones sobre la volatilidad del dólar y de los mercados accionarios internacionales, y que, por tanto, era mejor invertir en el mercado bursátil chileno, a lo cual Julia le encontró mucho sentido. Luis, ya envalentonado por la aprobación de Julia de su elección por el mercado chileno, siguió explicando el resto de su plan.

Luis: “Bueno, Julia, lo que deberíamos hacer es centrarnos en las acciones del IPSA dentro de Chile, dado que estas son las acciones con mayor presencia en el mercado bursátil chileno, por lo cual es muy probable que sean las acciones más confiables dentro de este, con lo que tendríamos un menor riesgo de que las acciones se desplomen por razones desconocidas.”

Julia: “¿Qué propones?”

[†] <http://www.latercera.com/noticia/europa-buen-sitio-invertir/>

[‡] <http://www.latercera.com/noticia/las-apuestas-del-mercado-2017/>

Luis: “La primera opción, es crear un portafolio que sea eficiente en relación Retorno-Varianza, con lo cual tendríamos grandes posibilidades de poder revertir la situación actual, el problema de esto es que requiere de una participación activa dentro del mercado bursátil, decidiendo cuales son las mejores combinaciones de acciones.

La segunda opción, es una opción de diversificación más barata y que requiere de mucho menos esfuerzo, pero no estoy seguro qué tal sea en relación a la primera opción, y es la de ocupar un ETF llamado ETF IPSA, el cual replica el movimiento de las acciones del IPSA, por lo que solo nos tendríamos que preocupar de los retornos de este índice, el cual captura los retornos y varianzas de las 40 acciones del IPSA.”

Una vez terminada la presentación de Luis, Julia le pidió que se retirara y que le dejara la información recopilada por él, donde se encontraban los precios de las 40 acciones del IPSA, y los precios del ETF IPSA. Suspiró. Gracias a Luis el amplio abanico de posibles caminos se había reducido a solo dos. Ahora debía discernir; ¿cuál salvará a la empresa y cuál sellará su sentencia a muerte?

Julia antes de decidir cuál opción elegir deberá realizar varios cálculos con lo cual ella estará tranquila de que está haciendo la mejor selección de acciones posibles, lo cual es vital para la compañía. A Julia le espera una divertida hora destinada a calcular retornos, desviaciones estándares, betas, e índices de Sharpe para las acciones del IPSA. Luego deberá decidir cuál es la mejor combinación de activos, y con esto elegir la mejor inversión. Además, deberá evaluar la relación retorno-riesgo de su portafolio en contraste con una estrategia pasiva que implica invertir en el ETF del IPSA, y entregar su recomendación al respecto.